
EL PAIS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

MIÉRCOLES, 23 de mayo de 2001

La librería Lagun recibe 800 donaciones para abrir nueva sede

EL PAÍS | Madrid | 23 MAY 2001

La librería Lagun (buen amigo en euskera) de San Sebastián, uno de los objetivos preferidos de los jóvenes de la *kale borroka*, ha recibido donativos de unas 800 personas para facilitar su apertura en una nueva sede. La tradicional librería ha estado situada durante años en la plaza de la Constitución, en el centro del casco viejo de la capital guipuzcoana.

Los reiterados ataques que ha sufrido por parte de los violentos de San Sebastián han provocado su cierre en varias ocasiones, hasta que, la última vez, la propietaria decidió trasladarla un lugar más seguro.

La dueña de la famosa librería es Maria Teresa Castells, que ha sufrido doblemente la violencia de los nacionalistas radicales puesto que es esposa de José Ramón Recalde, que sufrió un atentado de ETA el pasado año y salvó la vida por muy poco después de que una bala le atravesara la mandíbula. Recalde, político socialista, fue consejero de Educación en los años en que los socialistas gobernaban junto al PNV en el País Vasco.

Los donativos están siendo canalizados a través de una sociedad que se ha coconstituido para comprar un nuevo local, informa Servimedia. Entre las personas que han ayudado a este traslado, además de numerosos ciudadanos anónimos de San Sebastián, están destacados miembros de plataformas pacifistas del País Vasco como ¡Basta Ya!

Los propietarios confían en estar a salvo de los ataques en la nueva instalación. El local está siendo remodelado y en estos momentos se encuentra en obras. Los propietarios, según fuentes citadas por la agencia, esperan que la reapertura de Lagun pueda producirse a finales del próximo mes de junio.

Mientras se llevan a cabo las obras de la nueva instalación, las amenazas contra Lagun continúan. El pasado fin de semana han aparecido pintadas en las persianas del viejo local de la plaza de la Constitución en las que se podía leer *Que se vayan... preparando*, en clara referencia a los dueños de la librería, a los que también se acusaba en las pintadas de fascistas.